

## El lugar del encuentro entre Dios y los hombres

### DISPONERSE

Haz silencio interior y olvídate de todo lo que te preocupa. Prepárate exterior e interiormente para escuchar a Dios en la lectura. Pídele al Señor que se haga presente proclamando en voz alta la oración: *Oh Cristo, paz del que en ti confía, acógeme una vez más. Alúmbranos hoy con tu luz para que conozcamos el amor que Dios nos tiene. Abre, Señor, nuestros corazones a tu Palabra, que tu gracia nos regale la comunión contigo. Amén.*

### LEER

El evangelio sitúa a Jesús en Jerusalén en los preparativos de la fiesta más importante de los judíos: la Pascua. Esta fiesta conmemoraba la liberación de Egipto y se daba gracias a Dios por haber hecho de Israel un pueblo libre y el pueblo de su propiedad. Era una fiesta de peregrinación a Jerusalén en la primera luna llena de primavera que consistía en el sacrificio de un animal para el perdón de los pecados y en la cena familiar de un cordero de un año. El Templo tenía dos partes: el atrio y el santuario. Normalmente en el atrio se vendían los animales que iban a ser sacrificados.

Me fijo en las acciones que Jesús realiza. Contempla el diálogo que se genera entre los judíos y Jesús. Lee el texto despacio en varias ocasiones.

### *Jn 2,13-25*

<sup>13</sup> *Se acercaba la Pascua de los judíos y Jesús subió a Jerusalén.*

<sup>14</sup> *Y encontró en el templo a los vendedores de bueyes, ovejas y palomas, y a los cambistas sentados; y,*

<sup>15</sup> *haciendo un azote de cordeles, los echó a todos del templo, ovejas y bueyes; y a los cambistas les esparció las monedas y les volcó las mesas;*

<sup>16</sup> *y a los que vendían palomas les dijo: «Quitad esto de aquí: no convertáis en un mercado la casa de mi Padre».*

<sup>17</sup> *Sus discípulos se acordaron de lo que está escrito: «El celo de tu casa me devora».*

<sup>18</sup> *Entonces intervinieron los judíos y le preguntaron: «¿Qué signos nos muestras para obrar así?».*

<sup>19</sup> *Jesús contestó: «**Destruid este templo, y en tres días lo levantaré**».*

<sup>20</sup> *Los judíos replicaron: «Cuarenta y seis años ha costado construir este templo, ¿y tú lo vas a levantar en tres días?».*

<sup>21</sup> *Pero él hablaba del templo de su cuerpo.*

<sup>22</sup> *Y cuando resucitó de entre los muertos, los discípulos se acordaron de que lo había dicho, y creyeron a la Escritura y a la Palabra que había dicho Jesús.*

<sup>23</sup> *Mientras estaba en Jerusalén por las fiestas de Pascua, muchos creyeron en su nombre, viendo los signos que hacía;*

<sup>24</sup> *pero Jesús no se confiaba a ellos, porque los conocía a todos*

<sup>25</sup> *y no necesitaba el testimonio de nadie sobre un hombre, porque él sabía lo que hay dentro de cada hombre.*

## ESCUCHAR – CONTEMPLAR

Trata de identificar lo que el Señor quiere decirte. ¿Qué te llama la atención y por qué?

**Haciendo un azote de cordeles, los echó a todos, ovejas y bueyes.** El gesto de autoridad de Jesús expulsando a los mercaderes, se entiende como un acto de purificación que el Nazareno hace ante la realidad de un Templo que lo encuentra profanado desde dentro. Jesús expulsa también a los animales, quedando él solo en el Templo, la ofrenda verdadera a Dios: *“Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo”*.

**El celo de tu casa me devora (Sal 69,10).** El Templo era el espacio sagrado por excelencia porque allí residía Dios, el cual tenía dos partes, el atrio y el santuario. Es en el santuario donde estaba el arca de la alianza con las Tablas de la Ley (*Sancta Sanctorum*). Para Jesús, la comunión con Dios constituye la realidad fundamental: él busca difundir el amor del Padre haciendo siempre su voluntad. Por eso hoy contemplamos a Jesús procurando el respeto a la casa del Padre: *“no convirtáis la casa de mi Padre en un mercado”*.

**¿Qué signos nos muestras para obrar así?** Ante el gesto de la expulsión de los mercaderes, los judíos le piden cuentas a Jesús: si se ocupa así de la casa de Dios es porque ostenta una autoridad particular. La pregunta de los judíos tiene detrás el convencimiento de que el Mesías esperado purificaría y construiría un templo nuevo.

**Destruid este templo y en tres días lo reconstruiré.** Jesús responde con una profecía velada sobre su muerte y resurrección. La traducción litúrgica *“destruid este templo”*, traduce la palabra griega *ναός* (santuario), el lugar reservado al culto de Dios, sólo para los sacerdotes y donde estaba el *Sancta Sanctorum*. Por medio de la muerte de Jesús, será levantado el nuevo SANTUARIO. Jesús resucitado será el “lugar” definitivo de la presencia de Dios en su pueblo. El cuerpo de Cristo como el lugar del encuentro entre Dios y el hombre (*Corpus Christi*).

**Cuando resucitó...los discípulos se acordaron de que lo había dicho.** Con la ayuda de la Escritura los discípulos comprenderán la razón de la muerte de Jesús y creerán en su palabra y en Él mismo.

## HABLAR CON DIOS (REZAR)

Durante la cuaresma nos preparamos para vivir intensamente el misterio pascual de Jesús, para recordar que Jesús, verdadero santuario de Dios, fue rechazado por los hombres y destruido. Sin embargo, ha prevalecido el amor de Dios, porque Dios ha transformado este acontecimiento injusto y cruel en una ocasión de victoria sobre el mal y sobre la muerte con la fuerza del amor. En contraposición con el templo antiguo y el antiguo culto abandonados por Dios a causa de la infidelidad, el cuerpo de Cristo resucitado se convertirá en el nuevo templo para un nuevo culto *“en espíritu y en verdad”*.

Jesús nos amó y se entregó a sí mismo a la muerte por nosotros, a fin de introducirnos en una relación de comunión con Dios. Por consiguiente, si ahora queremos llegar a Dios, debemos ser miembros del cuerpo de Cristo, debemos ser piedras vivas del santuario de Dios, que es Cristo. Ésta es una nuestra vocación.